

Factores de resiliencia en un joven egresado de un medio institucionalizado del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

Resilience factors in a young graduate of an institutionalized environment of the Colombian Family Welfare Institute

Fatores de resiliência em um jovem graduado de um ambiente institucionalizado do Instituto Colombiano de Bem-Estar Familiar

Margarita Rosa Losada Medina

Psicóloga (c) Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), Palmira, Colombia. ORCID: 0000-0001-7525-9066. Mail: mrlosadam@gmail.com

Yuli Andrea Botero Caicedo

Doctor © en psicología, Mg en Investigación en Psicología. Especialista en Educación, Cultura y Política, investigadora del grupo Pedagogía y desarrollo humano del Programa de Psicología de la Universidad Pontificia Bolivariana, Palmira, Colombia. ORCID: 0000-0001-9252-3113. Mail: yuli.botero@upb.edu.co

FECHA RECEPCIÓN: ENERO 15 DE 2018

FECHA ACEPTACIÓN: ABRIL 23 DE 2018

Resumen

El presente artículo, da cuenta de los resultados de investigación de un estudio de caso, utilizando la entrevista semiestructurada para la construcción del relato de vida de un joven egresado de un medio institucionalizado del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, ICBF. Siendo el objetivo analizar los factores de resiliencia planteados por Grotberg (1995), según la cual se considera un individuo resiliente, como aquel que puede superar las adversidades y verse transformado por estas; trabajando desde los factores “Yo tengo”, “Yo soy, Yo estoy” y “Yo puedo”, como categorías de análisis. Se encontró: en el factor “Yo tengo” que se destaca en el joven una red de apoyo pequeña, en la cual ha logrado constituir vínculos con personas que le aportan a su bienestar; en el factor “Yo soy” y “Yo estoy” que el joven cuenta con habilidades internas como la independencia, autonomía, optimismo y empatía. Igualmente, que el joven presenta carencias en cuanto a su autoestima; es una persona tímida que no logra reconocer sus propios aspectos positivos y fortalezas. En el factor “Yo puedo” se destaca que el joven establece relaciones que actúan como factor protector para él y le brindan apoyo para manejar situaciones de conflicto. De esta manera se puede concluir que el joven es resiliente debido a su capacidad personal de analizar su propio comportamiento, tomar decisiones encaminadas a su bienestar y establecer relaciones que resulten positivas y mitiguen factores de riesgo.

Palabras clave: Resiliencia, factores resilientes, joven, institución de protección

Abstract

This article reports on the results of a case study investigation, using the semi-structured interview for the construction of the life story of a young graduate of an institutionalized institution of the Colombian Family Welfare Institute, ICBF. The objective is to analyze the factors of resilience raised by Grotberg (1995), according to which he considers himself a resilient individual, as one who can overcome adversities and be transformed by them; working from the factors “I have”, “I am, I am” and “I can”, as categories of analysis. It was found: in the factor “I have” that stands out in the young a small support network, which has managed to build links with people who contribute to their well-being; in the factor “I am” and “I am” that the young person has internal skills such as independence, autonomy, optimism and empathy. Also, that the young person lacks in terms of his self-esteem; is a shy person who fails to recognize their own positive aspects and strengths. In the factor “I can” it is emphasized that the young man establishes relationships that act as a protective factor for him and provide him with support to handle situations of conflict. In this way we can conclude that the young person is resilient due to his personal ability to analyze his own behavior, make decisions aimed at his well-being and establish relationships that are positive and mitigate risk factors.

Keywords: Resilience, resilient factors, youth, institution of protection

*Cómo citar: Losada-Medina, M. R. y Botero-Caicedo, Y. (2018). Factores de resiliencia en un joven egresado de un medio institucionalizado del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Revista Criterio Libre jurídico, (15-2), e-5575. Doi: <https://doi.org/10.18041/1794-7200/criteriojuridico.2018.v15n2.5575>.

Resumo

Este artículo, percibe resultados de un estudio de caso de investigación utilizando entrevista semi-estructurada para la construcción de la historia de vida de una joven de pos-graduación de un sistema institucionalizado a través del Instituto Colombiano del Bien-Estar Familiar, ICBF. Como el objetivo analizar factores de resiliencia colocados por Grotberg (1995), que es considerado como un individuo resiliente como uno que pueda superar las dificultades y ser transformado por estas; trabajando a partir de los factores “eu tenho”, “eu sou, eu sou” e “eu posso”, como categorías de análisis. Constató-se: no fator “tenho” que se destaca nos jovens uma pequena rede de apoio, que conseguiu construir vínculos com pessoas que contribuem para o seu bem-estar; no fator “eu sou” e “eu sou” que o jovem tem habilidades internas como independência, autonomia, otimismo e empatia. Além disso, o jovem carece de sua autoestima; é uma pessoa tímida que não consegue reconhecer seus próprios aspectos positivos e pontos fortes. No fator “eu posso”, enfatiza-se que o jovem estabelece relações que atuam como fator de proteção para ele e lhe dão suporte para lidar com situações de conflito. Assim, pode-se concluir que a juventude é resistente devido à sua capacidade pessoal para analisar seu próprio comportamento, tomar decisões destinadas a seu bem-estar e as relações que são positivas e mitigar fatores de risco.

Palavras-chave: Resiliência, fatores resilientes, juventude, instituição de proteção

Introducción

Según el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), en los últimos años las adopciones se han reducido considerablemente. En 2011 se realizaron 2.713 adopciones; en el 2015, 1.082; en el 2016, 1.181 y, hasta junio de 2017, la cifra tan solo llegaba a 599 adopciones. Aproximadamente, 5.283 niños esperan encontrar un hogar, por lo que existe la gran preocupación de que los niños, niñas y adolescentes se estén quedando en poder del ICBF, en hogares de protección, especialmente aquellos con características especiales, que comprometen grupos de hermanos, mayores de 8 años, que presentan algún tipo de discapacidad o problemas de salud permanentes.

Los jóvenes que se vuelven adultos bajo la protección del sistema, han estado la mayor parte de sus vidas dentro de un entorno institucionalizado del ICBF, exponiéndose a situaciones de desprotección, siendo vinculados a las instituciones del estado encargadas de garantizar sus derechos (Existencia, ciudadanía, desarrollo y protección) los cuales no son elementos suficientes, en ocasiones, para prepararlos hacia una vida cotidiana independiente.

En ocasiones, estos jóvenes no han terminado sus estudios secundarios, no han realizado ninguna actividad para generar ingresos, no están bien preparados para un ambiente social ni laboral. Por esta razón, muchos acceden al trabajo informal y existe una alta tendencia a retornar a los entornos institucionalizados, de pobreza y violencia de los cuales provienen. Lo cual se evidencia en un estudio realizado en 2010 con 120 jóvenes participantes de los proyectos de Formación D' Futuros, una organización, que acompaña y orienta a los jóvenes egresados del ICBF en su proyecto de vida, proceso de desinstitucionalización y fortalecimiento de sus habilidades sociales, laborales y académicas. Por esta razón, es importante indagar sobre esta población adolescente y joven, y su capacidad para afrontar la adversidad, considerando el constante estado de vulnerabilidad social al que se enfrentan.

Paz (2013) en su investigación Factores de resiliencia en adolescentes residentes en un centro de protección de Valparaíso, identificó doce factores de resiliencia (identidad, autonomía, satisfacción, pragmatismo, vínculos, redes, modelos, metas, afectividad, autoeficacia, aprendizaje y generatividad) en 11 adolescentes en edades entre los 14 y 17 años. Concluyó que aquellos factores presentes en un nivel promedio y alto en esta muestra, constituirían factores protectores: Identidad (“Yo soy” - condiciones de base), Satisfacción (“Yo soy” - visión del problema), Pragmatismo (“Yo soy” - respuesta resiliente), Redes (“Yo tengo” - visión de sí mismo), Metas (“Yo tengo” - respuesta), Autoeficacia (“Yo puedo” - visión de sí mismo) y Aprendizaje (“Yo puedo” - visión del problema). Por último, plantea que los factores anteriormente mencionados son fortalezas presentes en los adolescentes de dicho estudio y es posible que ejerzan una función facilitadora del desarrollo en los adolescentes.

En la investigación realizada por Hernández y Lozano (2016) se comprenden procesos resilientes en un niño y cuatro niñas institucionalizados en condición de adoptabilidad. Se plantean tres elementos que consideran fundamentales para identificar procesos resilientes, los cuales son: factores personales, procesos del acompañamiento profesional y eventos contextuales. En cuanto a los factores personales, concluyen que los factores que promueven el desarrollo de resiliencia en los niños, son principalmente la autoestima, empatía, y el humor y proponen que estos le dan un nuevo sentido a la adversidad, puesto que favorecen la capacidad para promover resiliencia. Otro aspecto importante que resaltan es el tipo de acompañamiento profesional que el psicólogo estableció con cada niño. El cual se relacionó no como el ritual de intervención en el consultorio, sino en el acompañamiento que se generaba en la cotidianidad, conforme a estar disponible para el niño o niña en todo momento y lugar de la fundación. Y por último, en cuanto a los eventos contextuales, plantean la importancia de la comunicación y las relaciones significativas que los niños generaron con su psicólogo, sus pares y sus hermanos; donde se resaltó la facilidad para relacionarse socialmente y expresar sus sentimientos, los cuales son factores notorios en sus procesos de resiliencia.

Pacheco, Escoffé y Navarrete (2017) Realizaron un programa de intervención en terapia Gestal en 3 adolescentes institucionalizados, con el fin de favorecer su capacidad de resiliencia. Les aplicaron el Cuestionario de Resiliencia (Seguridad y Fuerza Personal) de González-Arratia, Valdez-Medina, y Zavala-Borja (2008), con el fin de evaluar la eficacia del programa de intervención desarrollado a través de 20 sesiones individuales. De lo cual mencionan que no se puede concluir que la terapia de juego Gestalt contribuye en el fortalecimiento de la capacidad de resiliencia.

Por último, Bernal (2016) en su investigación realizada con 53 jóvenes que pertenecieron al sistema de protección, plantea la necesidad de mantener y de enriquecer los procesos de intervención, desde la construcción de programas psicosocioeducativos

que favorezcan la resiliencia. Como propuestas se plantea favorecer un ingreso acogedor en el sistema de protección, fortalecer procesos de reflexión, reconocimiento de habilidades, empoderamiento y construcción de metas. También fortalecer los procesos de autonomía, autogestión y participación, al igual que mayor número de apoyos para el éxito en la educación formal y en los procesos de inserción al mundo laboral. Finalmente, se sugiere continuar el trabajo desde los vínculos con los educadores, los rituales de egreso, la casa de egreso (piso de transición) y ciertas formas de trabajo con empresas.

Lo anterior permite evidenciar diferentes investigaciones que se han realizado a cerca de la resiliencia en niños, niñas y adolescentes que pertenecen o pertenecieron a medios institucionalizados, encargados de beneficiar a NNA de cero a dieciocho años de edad, con derechos inobservados, amenazados o vulnerados. Se investigó entonces la capacidad de resiliencia de un joven egresado de un medio institucionalizado del ICBF, entendiendo la resiliencia como la capacidad para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas e, inclusive, verse transformado por ellas (Grotberg 1995).

Grotberg (1996, en Flores, 2008), agrega que ser resiliente depende del juego entre los distintos factores y el rol de cada factor en los diferentes contextos. Afirmar que la resiliencia puede ser una respuesta ante la adversidad que se mantiene a lo largo de la vida o en un momento determinado y puede ser promovida durante el desarrollo del niño. Además, manifiesta que la resiliencia es efectiva no sólo para enfrentar adversidades, sino también para la promoción de la salud mental y emocional de las personas.

Paz (2013) citando a Grotberg (1996), plantea que la resiliencia requiere la interacción de factores resilientes, provenientes de tres niveles diferentes: fortaleza interna (yo soy o yo estoy), habilidades (yo puedo), y soporte social (yo tengo), e incorpora como elemento esencial la dinámica e interacción entre los tres factores.

El factor “Yo tengo”: corresponde al entorno social. Se refiere a redes de apoyo, como grupos comunitarios o religiosos, así como también a modelos positivos y a la aceptación incondicional del niño o adolescente por parte de su familia, amigos y escuela.

Al factor “Yo soy” y “Yo estoy”, corresponde la fuerza psicológica interna que desarrolla el niño en su interacción con el mundo y condiciones personales; como su autoestima, autonomía, control de impulsos, empatía, optimismo, sentido del humor y fe o creencias.

Al factor “Yo puedo” corresponde a las habilidades en las relaciones con los otros. Es ser capaz de manejar situaciones de conflicto, de tensión o problemas personales.

Un ejercicio que valore estos tres factores en un joven institucionalizado, puede aportar comprensión sobre los elementos que posibilitan una construcción de resiliencia en el mismo y de esta forma identificar elementos que den cuenta de cómo desarrollar resiliencia en este tipo de población, con las condiciones que enfrentan.

Métodos

Se adelantó una investigación de tipo cualitativa, usando como método el estudio de caso, bajo la experiencia adelantada por Martínez, (2006) citando a Eisenhardt (1989) quien concibe un estudio de caso contemporáneo como “una estrategia de investigación dirigida a comprender las dinámicas presentes en contextos singulares”, la cual podría tratarse del estudio de un único caso o múltiples casos, combinando distintos métodos para la recogida de evidencia cualitativa y/o cuantitativa con el fin de describir, verificar o generar teoría.

Los instrumentos utilizados son la entrevista semiestructurada, la cual, según Díaz (2013) es un instrumento que presenta un grado mayor de flexibilidad que las entrevistas estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos. Se realiza una construcción del relato de vida, definida por Martínez (1995) como una técnica cualitativa a partir de la cual un investigador recoge la narración biográfica de un sujeto. Por último, se realiza la elaboración del mapa de redes, la que, de acuerdo con Quesada. (1993), define un instrumento para la evaluación de las relaciones sociales de una persona o familia; permite reflejar el tamaño, la densidad, la dispersión, los grupos pequeños de la red, es decir, las características estructurales de la red social, tal como las percibe la persona.

Unidad de análisis

Este estudio de caso se realiza con un joven que estuvo a cargo del ICBF desde el momento de su nacimiento hasta cumplir su mayoría de edad. El joven fue abandonado por su familia biológica desde el momento de su nacimiento. Ingresó a la modalidad de hogares sustitutos de ICBF y, a los 7 años, ingresó al medio institucionalizado por 11 años; actualmente, el joven tiene 21 años. Lleva egresado de la institución aproximadamente 3 años. Su nivel de formación académica es bachiller e intenta vincularse laboralmente en el fútbol.

Resultados

Con base en la entrevista que se realizó al joven, podemos evidenciar que es una persona resiliente. Entre los resultados que permiten la anterior afirmación, se encuentra en la resiliencia en cuanto al factor “Yo tengo”, que corresponde al entorno social, redes de apoyo y modelos positivos. El joven expresa que, en el momento del egreso del medio institucionalizado del ICBF, no recurrió a nadie en busca de apoyo, aunque en ocasiones “Me acostaba sin comer, me levantaba sin poder desayunar o almorzar”.

Ha recibido el apoyo esperado solo de una persona y, actualmente, tiene una red de apoyo casi inexistente, cuenta solo con 3 personas, las cuales se van a nombrar como X, L y M. Conoció a dos de estas personas mientras desarrollaba el rol de psicólogo en el medio institucionalizado y actualmente representa para él confianza, ayuda y afectividad.

Losada Medina, M. R., Botero Caicedo, Y.

Es una persona que tiene la capacidad de establecer límites con entornos o personas que puedan ser adversos o riesgosos: “A veces le influyen conductas a uno, le dicen vamos a robar, pero uno les dice, no, vaya hágalo usted”.

Busca encontrar apoyo y orientación en personas y modelos que resulten positivos para él: “A veces yo le digo a “X” pues que voy a tomar una decisión para ver si ella está de acuerdo.”

Lo anterior permite evidenciar la capacidad del joven para mantener en su pequeña red de apoyo, vínculos con personas que le aporten a su bienestar; alejándose y poniendo límites con entornos y personas que puedan generar un riesgo en su vida personal.

El factor “Yo soy, Yo estoy” corresponde a la fuerza psicológica interna que desarrolla el joven en su interacción con el mundo y condiciones personales; como su autoestima, autonomía, control de impulsos, empatía, optimismo, sentido del humor y fe o creencias. Se puede destacar que es una persona tímida, no le gusta hablar y no logra percibir sus fortalezas. Es un joven totalmente independiente desde el aspecto económico, que como se mencionó anteriormente tiene la capacidad de establecer límites con personas o entornos que puedan resultar adversos o riesgosos: “Conozco mucha gente mala, muchos amigos que salen de la institución a dañarse su vida, entonces uno no más se retira”. Tiene la capacidad personal de analizar su propio comportamiento y tomar decisiones centradas en su bienestar: “Pues, a mí me gusta ayudar la gente así, siempre a mí me gusta hacer el bien”. Aunque en ocasiones se desanima; expresa que: “Claro que mi vida tiene sentido”; Logra darle sentido a su vida por medio de la persecución de sus metas, se exige a sí mismo constantemente y asume un rol de liderazgo, especialmente en el fútbol. A pesar de las dificultades que ha vivido y la mínima red social que tiene, ha logrado buscar mantenerse y vincularse laboralmente con este oficio. La meta que mayor significado tiene para él es “Salir adelante y hacer las cosas bien”.

El joven refleja que ha interiorizado valores que implican bienestar individual y colectivo. Piensa que los valores más importantes son la responsabilidad y el respeto. Y los valores que lo caracterizan son honestidad, respeto, solidaridad y humildad.

En cuanto a este factor, se puede concluir que el joven cuenta con aspectos internos como la independencia, autonomía, optimismo y empatía, lo que resulta significativo en su capacidad resiliente para hacer frente a las dificultades que se le presentan en la vida diaria. De la misma manera, se evidencia que el joven presenta carencias en cuanto a su autoestima; es una persona tímida que no logra reconocer sus propios aspectos positivos y fortalezas.

Por último, el factor “Yo puedo”, corresponde a las habilidades en las relaciones con los otros. Es ser capaz de manejar situaciones de conflicto, de tensión o problemas personales. Se evidencia que el joven tiene dificultades para establecer relaciones, como el mismo lo menciona: “Me gustaba andar solo. A mí me gusta andar solo, no me gusta andar que, con así, no. No soy amigable”. De la misma manera, se puede destacar que tiene la capacidad de establecer relaciones sanas, que impliquen bienestar para él y lo alejen de personas o entornos que puedan resultar perjudiciales o riesgosos para él.

Es un joven que prefiere ser precavido en cuanto a sus relaciones: “Uno no se puede meter con la gente, uno no sabe con quién se está metiendo, hoy en día ya es a otro precio”; por lo cual, ante su carencia frente a las capacidades para socializar, se evidencia que el joven es desconfiado y que esta forma de ser tiene que ver tanto con el miedo a que otros lo influencien mal, como una limitante para no ser herido, una forma de protección.

Para concluir, se puede evidenciar la dificultad del joven para crear y mantener vínculos con otras personas; pero cabe destacar que esto actúa como factor resiliente en el joven, ya que, hasta el momento, sus relaciones actúan como un factor protector, manteniéndolo alejado de personas y situaciones de conflicto, tensión y/o problemas.

Tabla 1. Descripción de la red de apoyo.

| Red social | Sujetos de la red de relaciones | Tipo de relación |
|---|---------------------------------|---|
| Red social de apoyo cercana y afectiva | X | Relación cercana del medio institucionalizado. Le brinda al joven confianza, ayuda y afectividad. |
| | L | Relación cercana del medio institucionalizado. Le brinda al joven confianza, ayuda y afectividad. |
| | M | Relación cercana de otros espacios de socialización. Le brinda al joven confianza, ayuda y afectividad. |
| Red social personal con menor grado de compromiso | G | Relación del medio institucionalizado. No representa confianza y afectividad pero si ayuda. |
| | S | Relación del medio institucionalizado. No representa confianza, ayuda ni afectividad. |
| Conocidos y relaciones ocasionales | J | Relación del medio institucionalizado. No representa confianza, ayuda ni afectividad. |
| | F | Relación del medio institucionalizado. No representa confianza, ayuda ni afectividad. |
| | B | Relación de otros espacios de socialización. No representa confianza, ayuda ni afectividad. |

Fuente: elaboración propia, 2018

Discusión y conclusiones

La resiliencia es de vital importancia en esta población. Se evidencia la capacidad resilientes del joven según la teoría de Grotberg (1995) ya que es un individuo que ha podido superar las adversidades de la vida y de la misma manera se ha visto transformado por estas. Las capacidades resilientes del joven hacen referencia a los factores “Yo tengo”, “Yo soy, Yo estoy” y “Yo puedo”; de los cuales se destaca su pequeña red de apoyo con tan solo tres personas cercanas, pero con las cuales ha podido establecer relaciones sanas, ya que estas personas representan modelos positivos para él, especialmente, en el momento de tomar decisiones; de la misma manera, se puede destacar su independencia, capacidad de establecer límites con personas y/o ambientes que puedan resultar riesgosos o perjudiciales para su bienestar; se exige a si mismo constantemente y asume un rol de liderazgo en cuanto a sus metas, que están relacionadas con el fútbol. Se está ante una persona tímida que no logra reconocer sus propios aspectos positivos y fortalezas. Cabe resaltar que los factores resilientes del joven se hacen más evidentes en el momento en el que cumple su mayoría de edad y debe egresar del medio institucionalizado, en el cual pasó 11 años, y debe enfrentarse de manera autónoma e independiente a la vida social y laboral. Para el joven ha resultado difícil adaptarse a la cotidianidad ya que su red de apoyo construida hasta el momento eran personas pertenecientes a la institución, funcionarios y compañeros de la institución.

De la misma manera, los factores resilientes anteriormente mencionados le han permitido al joven desarrollar habilidades a lo largo de su vida que lo han mantenido alejado de personas y ambientes que puedan afectar su vida, su bienestar y sus metas, es decir que le permiten centrarse en su capacidad personal de analizar su propio comportamiento y tomar decisiones centradas en su bienestar. Es importante resaltar que el joven logra establecer límites a las condiciones ambientales y sociales en las que se encuentra, que en ocasiones resultan adversas a su bienestar; esto es mitigado primordialmente por su forma de enfrentar las dificultades, recurriendo a su red de apoyo, con participación de pocas personas, pero que constituye un factor protector para él, ya que en ellas encuentra apoyo, confianza y afectividad. Es de destacar que, dado que el joven cuenta con una red de apoyo pequeña, se le dificulta enfrentar problemáticas personales, sociales y ambientales, tal situación podría darse en relación con el factor relacionado con la pertenencia a un medio institucionalizado, puesto que esta condición inhibe su red social, impidiendo que sea más amplia y fuerte. Sin embargo, sus capacidades y habilidades son propicias, a nivel personal.

Conflicto de interés:

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses

Referencias Bibliográficas

- Bernal, T. (2016) El tránsito a la vida adulta de jóvenes egresados del sistema de protección en Colombia: trayectorias, fuentes de resiliencia e intervenciones socioeducativas. (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid. Recuperado de <http://e-spacio.uned.es/fez/view/tesisuned:Educacion-Tlbernal>
- Cruz, S. (5 de febrero de 2012). Crónica: Historias felices y pasados tortuosos de los hijos del ICBF en Cali. El País. Recuperado de <http://www.elpais.com.co/cal/cronica-historias-felices-y-pasados-tortuosos-de-los-hijos-del-icbf-en.html>
- Díaz, L.; Torruco, U.; Martínez, M.; y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167.
- Hernández, S. y Lozano, M. (2016) Procesos Resilientes en Niños y Niñas Institucionalizados en Condición de Adoptabilidad. (Trabajo de grado). Universidad Santo Tomás, Bogotá. Recuperado de <http://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/3581/HernandezSonia2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (ICBF) (2016). Dirección de protección, subdirección de adopciones. Colombia. Recuperado de <http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/PortalICBF/Especiales/prueba/Bienestar/Adopciones-back/ESTADISTICAS%20P.%20ADOPCIONES%20AL%2023-09-2016.pdf>
- Martín, A. (1995) Fundamentaron teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social. Ediciones Universidad de Salamanca, (7), 41-60.
- Martínez, P. (2006) El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & gestión*, (20), 165-193.
- Quesada, C. (1993). Redes sociales: un concepto con importantes implicaciones en la intervención comunitaria. Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. Recuperado de <http://journals.copmadrid.org/pi/archivos/1993/vol1/arti6.htm>
- Pacheco Patron, A.; Escoffié Aguilar, E. M.; Navarrete Centeno, J.; y Corral Verdugo, V. (2017) Resiliencia en adolescentes institucionalizados. *Intervención con terapia de juego Gestalt. Psicumex* 7 (1), 70.
- Paz, M. (2013) Factores de resiliencia en adolescentes residentes en un centro de protección de Valparaíso. *Revista de Psicología - Universidad Viña del Mar*. 2(4), 85-108. Recuperado de <http://sitios.uvm.cl/revistapsicologia/revista/04.04.resiliencia.pdf>